



GUÍA 8

Espacio Curricular: Lengua y Literatura

Curso: Quinto

División: 1° y 2°

Profesor: Gladys García-Arrieta Martín

Escuela: Agroindustrial 25 de Mayo

Tema: Realismo Mágico

Contenidos: Literatura Latinoamericana. El realismo mágico. Características. Autores. Obras.

Introducción



La cultura e idiosincrasia de los pueblos latinoamericanos buscaba su campo de expresión adecuado, la posibilidad de, al decirse, construir esa verdad que los caracterizaba y que además hermanaba las diferencias existentes sin anularlas, sino potenciando en cada caso la riqueza que aportaban. Fue a mediados del siglo XX cuando un grupo de escritores provenientes de distintos países de la región decidieron "recoger el guante", como se dice, y asumieron esta tarea de contarle al mundo las historias propias de su tierra, lo real maravilloso que se entremezclaba entre los pasos, las palabras y las miradas de sus protagonistas. Nacía así el realismo mágico como movimiento estético y literario.

a- Observa la imagen que acompaña la introducción: ¿Qué elementos son reales? ¿Qué elemento lo transforma en irreal o increíble? b- ¿Cómo nace el realismo mágico en Latinoamérica?



Latinoamérica y las nuevas formas de narrar

Uno de los objetivos de los escritores latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX era encontrar o fundar una nueva manera de narrar el continente

americano. **¿Cómo narrar la particularidad de un continente mestizo, híbrido, nuevo?**

El realismo resultaba insuficiente porque América contaba con un riquísimo sustrato mítico que convivía con la realidad. Lo maravilloso estaba desde siempre en la realidad americana.

CARACTERÍSTICAS DEL REALISMO MÁGICO

- A continuación, identificaremos algunas características propias de este movimiento como los tipos de narrador, el manejo del tiempo, analepsis, prolepsis, pacto ficcional e hipérbole.
- c- Lee los ejemplos, las definiciones y subraya los recursos en cada fragmento.

Tipos de Narrador

PEDRO PÁRAMO (JUAN RULFO)
Narrador en primera persona

Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera. Le apreté sus manos en señal de que lo haría; pues ella estaba por morir y yo en plan de prometerlo todo.

PEDRO PÁRAMO (JUAN RULFO)
Narrador en tercera persona

El agua que goteaba de las tejas hacía un agujero en la arena del patio.

Sonaba: plas plas y luego otra vez plas en mitad de una hoja de laurel que daba vueltas y rebotes metida en la hendidura de los ladrillos. Ya se había ido la tormenta. Ahora de vez en cuando la brisa sacudía las ramas del granado haciéndolas chorrear una lluvia espesa, estampando la tierra con gotas brillantes que luego se empañaban.

La narración suele ser polifónica: muchas y distintas voces cuentan la historia aportando sus puntos de vista. Si aparece un narrador omnisciente, narra los hechos de manera ecuánime, es decir, narra todo por igual, sin hacer hincapié en ningún evento particular. Pero puede aparecer otro tipo de narradores.

Fuente: TICMAS <https://docente.colegios.ticmas.io/biblioteca/5d530db75186a90010dff37a>

Manejo del tiempo



**CIEN AÑOS DE SOLEDAD
(GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ)**
Analepsis

Mientras Macondo celebraba la reconquista de los recuerdos, José Arcadio Buendía y Melquiádes le sacudieron el polvo a su vieja amistad. El gitano iba dispuesto a quedarse en el pueblo. Había estado en la muerte, en efecto, pero había regresado porque no pudo soportar la soledad. Repudiado por su tribu, desprovisto de toda facultad sobrenatural como castigo por su fidelidad a la vida, decidió refugiarse en aquel rincón del mundo todavía no descubierto por la muerte, dedicado a la explotación de un laboratorio de daguerrotipia. José Arcadio Buendía no había oído hablar nunca de ese invento. Pero cuando se vio a sí mismo y a toda su familia plasmados en una edad eterna sobre una lámina de metal tornasol, se quedó mudo de estupor. De esa época databa el oxidado daguerrotipo en el que apareció José Arcadio Buendía con el pelo erizado y ceniciento...

**CIEN AÑOS DE SOLEDAD
(GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ)**
Prolepsis

El sofocante mediodía en que reveló sus secretos, José Arcadio Buendía tuvo la certidumbre de que aquel era el principio de una grande amistad. Los niños se asombraron con sus relatos fantásticos. Aureliano, que no tenía entonces más de cinco años, había de recordarlo por el resto de su vida como lo vio aquella tarde, sentado contra la claridad metálica y reverberante de la ventana, alumbrando con su profunda voz de órgano los territorios más oscuros de la imaginación, mientras chorreaba por sus sienes la grasa derretida por el calor.

Siguiendo la herencia del tiempo circular del mito, los hechos no se narran cronológicamente. Hay rupturas temporales constantes y la narración puede ir hacia el pasado o hacia el futuro. Estos procedimientos se denominan **analepsis** y **prolepsis**, respectivamente. Veamos un ejemplo de ambos en *Cien años de soledad*.

**COMO AGUA PARA CHOCOLATE
(LAURA ESQUIVEL)**

Dicen que Tita era tan sensible que desde que estaba en el vientre de mi bisabuela lloraba y lloraba cuando ésta picaba cebolla; su llanto era tan fuerte que Nacha, la cocinera de la casa, que era medio sorda, lo escuchaba sin esforzarse. Un día los sollozos fueron tan fuertes que provocaron que el parto se adelantara. Y sin que mi bisabuela pudiera decir ni pío, Tita arribó a este mundo prematuramente, sobre la mesa de la cocina, entre los olores de una sopa de fideos que se estaba cocinando, los del tomillo, el laurel, el cilantro, el de la leche hervida, el de los ajos y, por supuesto, el de la cebolla.

**COMO AGUA PARA CHOCOLATE
(LAURA ESQUIVEL)**

Chencha, corriendo y llorando a su lado, apenas alcanzó a ponerle a Tita en los hombros la enorme colcha que había tejido en sus interminables noches de insomnio. Era tan grande y pesada que no cupo dentro del carruaje. Tita se aferró a ella con tal fuerza que no hubo más remedio que llevarla arrastrando como una enorme y caleidoscópica cola de novia que alcanzaba a cubrir un kilómetro completo.

El pacto ficcional El realismo mágico desaloja cualquier efecto emotivo de escalofrío, miedo o terror provocado por un acontecimiento insólito, que deja de ser desconocido para incorporarse en lo real cotidiano. Narrador y personajes no se desconciertan jamás frente a lo sobrenatural y esa misma es la actitud que tiene el lector.

La hipérbole

La hipérbole es una figura retórica que consiste en una exageración marcada. Es un recurso muy usado en el realismo mágico: la realidad narrada aparece aumentada y exagerada hasta límites que resultan increíbles.

